

EDITORIAL¹

CIENCIAS DE LA RELIGIÓN: *¿que és, efectivamente?*

SCIENCE OF RELIGION: what is it, indeed?

CIÊNCIAS DA RELIGIÃO: *o que é isso afinal*

Flávio Senra*

Muchos son los estudios sobre lo que se ha acordado llamar religión a lo largo de los siglos. Los estudios más antiguos están asociados con la teología y la filosofía. En varias otras áreas del conocimiento también encontramos disciplinas que estudian las religiones. Los más conocidos son por cierto los de la Historia de la Religión, de la Sociología de la Religión, de la Antropología de la Religión y de la Psicología de la Religión. También podríamos añadir la Geografía de la Religión, entre otras más recientes. Además, hay varias correlaciones entre los diferentes temas y la religión, como el arte, la literatura, la política, el género, etc. Pero, efectivamente, ¿cuál es la disciplina que en Brasil se conoce principalmente como Ciencias de la Religión?

No es posible abordar esta cuestión sin referirse al objeto de estos diversos estudios descritos anteriormente. ¿Qué entendemos por religión? ¿Cómo considerar tal objeto? Por cierto, estamos muy lejos de llegar a una definición completa de lo que es la religión. Desde el sentido etimológico del término hasta las diversas concepciones que surgen de la

¹ Traducción realizada por Brasil Fernandes de Barros, estudiante de Doctorado y Maestro en Ciencias de la Religión (2018), de la Pontificia Universidade Católica de Minas Gerais, becario CAPES, como parte de las actividades de práctica docente bajo la supervisión del Prof. Flávio Senra Editor Jefe de Interações.

* Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, profesor del Departamento de Ciencias de la Religión de la PUC Minas, becario de Productividad en Investigación del CNPq, Brasil, interacoes.pucminas@gmail.com

investigación del hecho religioso, bastaría para nuestro interés reconocer que se trata de una realidad compleja, observable a través de su expresión comunitaria, cultos, doctrinas y experiencias. Al ser una producción cultural, el hecho religioso no se agota en el análisis obtenido bajo un solo sesgo. Como todas las producciones humanas, el hecho religioso requiere múltiples miradas aproximadas.

Con este principio en tela, se hace evidente que ninguna área de conocimiento solamente agotar el estudio de la religión. Además, debido a los compromisos propios de cada área con su tema central (sociología, antropología, psicología, etc.), el estudio de la religión acaba por ser tratado como difusión de teorías ajenas al hecho religioso en sí. ¿Puede la religión reducirse a lo sociológico, a lo político o a lo psicológico? Nos parece, como científicos de la religión, que hay algo de parcial e incompleto en este abordaje. Sin embargo, todas estas reflexiones son extremadamente relevantes y necesarias para el trabajo de los científicos de la religión.

Para superar esta reducción, entendemos por Ciencias de la Religión la disciplina que desarrolla, articula e integra, según el método interdisciplinario, los enfoques empíricos-sistemáticos del hecho religioso. El punto de partida de esta disciplina, que como tal debe entenderse estrictamente en el ámbito académico-científico, considera que el estudio del hecho religioso exige un método propio y adecuado a su sujeto-objeto, capaz de considerar la totalidad del fenómeno en sus aspectos constitutivos y en su interrelación con otros saberes y realidades. Por lo tanto, los científicos de la religión están interesados en fenómenos empíricamente verificables.

Como disciplina, reconocemos el largo esfuerzo de un siglo y medio de investigación y trabajo académico que ha promovido la consolidación del método disciplinario de la Ciencia de la Religión. Aunque sea diversa la nomenclatura desde su origen, no sólo en Brasil, sino también a nivel internacional, podemos reconocer, desde la propuesta de la *Religionswissenschaft*, propuesta por Friedrich Max Müller, un norte para guiar el trabajo de los científicos de la religión. Los principios teórico-metodológicos del método de trabajo de las Ciencias de la Religión, considerados desde los primeros trabajos, apuntan, en la síntesis de Joachim Wach, a una disciplina que desarrolla sus estudios de acuerdo con un abordaje empírico y un abordaje sistemático. Antes de avanzar en este aspecto, es importante destacar que la finalidad de esta disciplina es la descripción y teorización de hechos religiosos concretos: textos, imágenes, sistemas de actos, doctrinas, regímenes de conocimiento, proyectos axiológicos colectivos, comunidades, personas, experiencias que se pueden observar.

Como hemos destacado anteriormente, la disciplina de la Ciencia de la Religión es, por un lado, una disciplina de abordaje empírico. Su perspectiva no coincide con la especulación sobre el valor de una experiencia dada, la validez de una proposición de fe profesada, la adecuación interna o externa de los proyectos axiológicos y los regímenes de conocimiento de grupos o individuos con relación a sus creencias. En este sentido, la disciplina de la Ciencia de la Religión no desarrolla una consideración normativa de su sujeto-objeto. Los científicos de la religión se interesan por las prácticas vividas, los objetos, los cultos, el proceso que hace que se asuma una experiencia determinada como guía de la globalidad de los sentidos individuales y colectivos.

Sin embargo, por otro lado, este carácter empírico-descriptivo de nuestra disciplina no es suficiente para cumplir con los requisitos de comprensión de nuestro sujeto-objeto. Los científicos de la religión necesitan enfrentarse a la tarea de teorizar el correcto hacer científico, una búsqueda de lo general. Así pues, las descripciones de fenómenos particulares, elaboradas desde el enfoque empírico-descriptivo, analizadas desde sí mismas o en una perspectiva comparativa, son tratadas por los científicos de la religión de manera transversal, problematizando la descripción de lo particular y señalando posibles relaciones o enfoques con énfasis en la comprensión de la totalidad del fenómeno investigado. De esta manera, la disciplina colabora con su propio método para la comprensión de los hechos religiosos.

Es importante destacar que las técnicas de investigación empírico-descriptiva y la investigación sistemática de los hechos religiosos son compartidas por la gran tradición de estudios teórico-metodológicos de las ciencias humanas y sociales aplicadas a los hechos religiosos.

Considerando que la disciplina existe desde hace 150 años, desde las mencionadas conferencias de Max Müller, cuya traducción al portugués hecha por Brasil Fernandes de Barros está disponible en la Editora Senso; considerando la historia de consolidación de la disciplina desde la instalación de varias cátedras y centros de estudios en todo el mundo (en Brasil ya hace 50 años que se estableció el primer Departamento y curso de la disciplina en la Universidad Federal de Juiz de Fora/MG); quizás deberíamos ya haber superado la fase de extrañeza en cuanto al perfil y el legado de esta disciplina en el ámbito académico y, en particular, en el ámbito universitario. Otras disciplinas con el mismo tiempo de consolidación, o un poco más que la nuestra, ya están mucho mejor consolidadas y tienen sus fundamentos mucho más internalizados por los miembros de sus comunidades. Incluso algunas disciplinas identificadas con el mismo objeto, *la religión*, disfrutaban de una

comprensión mejor definida e internalizada por parte de la comunidad académica. No es por falta de delimitación teórico-metodológica construida a lo largo de la tradición de la disciplina que se advierte un cierto debilitamiento en la autocomprensión de la misma en la comunidad académica dedicada a las ciencias de la religión en el país.

En su historia nacional, observamos que la apropiación del nombre de la disciplina como Ciencias de la Religión (incluyendo la cuestión de la particularidad de la "s" introducida en el término Ciencia en Brasil) no parece haber ido acompañada de la apropiación de su tradición y delimitación disciplinaria. Los investigadores e investigadoras de nuestro campo en Brasil han discutido este aspecto y han ofrecido material relevante para el debate. Parte de este esfuerzo puede consultarse en la obra *Epistemologia das Ciências da Religião*, publicada por la Editora CRV en Brasil. En la PUC Minas, en el Grupo de Investigación Religión y Cultura del Programa de Posgrado en Ciencias de la Religión, el Prof. Fabiano Campos y yo, así como los estudiantes Maurílio Ribeiro, Tatiane Almeida, Amanda Alves y Leandro Castro, hemos tratado de entender este proceso. Cuestionamos el estatus interdisciplinario que no forma parte de una definición de la disciplina de las Ciencias de la Religión. Como Tatiane Almeida señala en el trabajo anterior, no hay interdisciplinariedad fuera de la disciplina. ¿Qué significa esto para las Ciencias de la Religión? Nos parece que no es posible avanzar como disciplina sin considerar los principios básicos, los enfoques reconocidos y el legado construido por la tradición de los debates teórico-metodológicos que le son propios.

Curiosamente, nuestra disciplina se confunde a menudo con la teología y no pocas veces con la filosofía de la religión. No hay futuro para un académico de interés científico, metodológicamente inconsistente y, en algunos casos, religiosamente militante e interesado, tergiversado. No hay nada interdisciplinario en la simple recopilación de conocimientos sobre la religión, simples consideraciones o enfoques teórico-metodológicos desarticulados. No es asertivo ni contribuye a su consolidación trivializar la disciplina como una mera agrupación desarticulada de conocimientos sobre la religión.

Preguntarse qué es la efectivamente la disciplina Ciencias de la Religión nos parece extemporáneo, aunque sea necesario. Ya deberíamos haberlo entendido muy bien. Sin embargo, esa necesidad surge porque nuestro trabajo aún debe ser mejor discutido y nuestro quehacer académico no está distorsionado por otros enfoques e intereses propiamente religiosos.

Finalmente, no podía dejar de considerar el compromiso de nuestra disciplina que, además de ser ciencia básica es también ciencia aplicada. La contribución de la

investigación, de los procesos de teorización, la profundización de la comprensión de los hechos religiosos no debe perder de vista la contribución de esta ciencia a la superación de numerosos desafíos sociales relacionados con cuestiones sociales, políticas y económicas; cuestiones relacionadas con el diálogo interreligioso e intercultural; el cultivo de una cultura de respeto de la diversidad religiosa; la diversidad étnico-racial y de género; la educación y la religión.